

# APROXIMACIONES RECIENTES AL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD CULTURAL Y LOS PROCESOS DE RECEPCION

Lauro Zavala\*

El objeto de este trabajo es mostrar algunas características e implicaciones metodológicas de ciertas aproximaciones recientes al estudio de la comunicación social desde la perspectiva de los procesos de recepción.

Si partimos del supuesto de que todo estudio de carácter general acerca de la comunicación social es, de manera necesaria, un estudio sobre las diferencias sociales, ello nos lleva a pensar en los estudios sobre la comunicación como el espacio discursivo donde se reflexiona sobre las distintas formas del diálogo cultural. Concomitantemente, es posible conceptualizar a las ciencias del comportamiento (e.d., antropología, psicología, psicoanálisis y sociología) como disciplinas ocupadas en estudiar los problemas de la identidad cultural.

En el contexto de estas disciplinas, durante las últimas décadas se ha iniciado una tendencia a la relativización e integración de los modelos de estudio considerados anteriormente como canónicos. Esta nueva tendencia, que podría ser llamada **relativista**, ha sido antecedida por otras dos grandes tendencias, que podrían ser llamadas **contenidista** y **formalista**, respectivamente.

En las teorías **contenidistas** se intenta encontrar un subtexto debajo de todo discurso, esto es, se pretende descubrir una verdad oculta detrás de la lectura literal de los textos culturales, como una interpretación única y necesaria, a la manera de una traducción del sentido que un discurso cualquiera, por sí solo, es incapaz de explicitar.

Esta lectura de los signos obliga a establecer una reducción metodológica, en el sentido de una homologación con un código transtextual. Se trata, en otras palabras, del reconocimiento de una intencionalidad y un determinismo que responden al contexto de

\* Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Xochimilco. México.

enunciación del discurso, sea este último de naturaleza colectiva o individual, histórica, artística, etc.

En esta tendencia se encuentran algunas formas ortodoxas y reduccionistas del marxismo, el psicoanálisis, el historicismo, la sociología de la acción y el feminismo.

En la tendencia **formalista**, en cambio, es posible reconocer la búsqueda de constantes estructurales, independientes del plano referencial y del contexto de enunciación e interpretación. Se trata de otra forma de reducción metodológica, orientada hacia el estudio de la norma y la excepción, y caracterizada por el reconocimiento de elementos independientes de toda intención y contexto, es decir, independientes de todo sujeto y de una conciencia que determina su acción.

En esta tendencia se inscriben, por supuesto, algunas formas de la semiología, los estudios de la retórica tropológica, el formalismo lingüístico y las distintas formas del estructuralismo en antropología, psicoanálisis y filosofía de la comunicación, del Círculo de Praga (Hjelmslev) al Círculo de Moscú (Jakobson) hasta llegar a la Escuela de París (Greimas).

Todas estas formas de aproximarse a los procesos comunicativos (o, al menos, sus versiones más esquemáticas y difundidas entre los estudiantes de comunicación) se han centrado, respectivamente, en la enunciación o el enunciado, dejando de lado el papel activo de la **interpretación**, es decir, la actividad del lector, el espectador o el auditorio de un discurso cualquiera.

Es precisamente al surgir, en las últimas décadas, un interés sistemático por las relaciones entre el texto y su usuario, y por el contexto que determina toda interpretación, cuando se ha desarrollado la tendencia **relativizadora**. Esta afecta lo mismo a la creación y la reflexión culturales que a las formas de la comunicación cotidiana. Esta tendencia ha surgido por el interés de distintas disciplinas hacia los **procesos de recepción**, y se inscribe en el contexto de los estudios sobre la **identidad cultural**. Por esta razón, se le puede encontrar en campos tan diversos entre sí como la etnología, la crítica literaria, la teoría del cine y la sociología del conocimiento.

Al estudiar los procesos de recepción, no sólo se integran y relativizan los elementos ya estudiados en las tendencias anteriores, sino que se tiende a adoptar una actitud de reconocimiento del

carácter contextual, provisional y arbitrario de toda interpretación, así como del carácter reduccionista, parcial y tautológico de todo código transtextual. De esta manera se logra escapar del reduccionismo metodológico de las tendencias contenidista y formalista, y se enfatiza, en cambio, el carácter lúdico, aproximativo e intertextual de todo discurso cultural, cuyo sentido es entendido así como una construcción que depende de los horizontes de lectura del usuario de los signos, es decir, de su experiencia previa, de sus expectativas y de su contexto de interpretación.

En esta tendencia se encuentran modalidades teóricas del pensamiento crítico contemporáneo tales como la estética de la recepción, la semiótica pericerana, el postestructuralismo, la hemenéutica, la crítica dialógica bajtiniana, algunas formas de la genealogía foucaultiana, y el pensamiento posmoderno, con su crítica a la idea del progreso y de la memoria nostálgica, y su relativización de los conceptos de verdad, género, moral y razón utópica.

En este contexto de redefinición permanente, el presente se entiende como aquel tiempo en continua disipación, diseminación y fragmentación, en permanente estado de reinención de sí mismo. Y es precisamente en este contexto de aleatoriedad en donde las ciencias sociales han generado las estrategias propias del discurso constructivista, esto es, el discurso del **observador implicado**. Las características de esta nueva aproximación al estudio de la identidad cultural son: la auto-referencialidad, la narratividad como estrategia de escritura y la interdisciplinariedad, todo lo cual lleva, en algunos casos, no sólo al fin de la descripción y el reconocimiento del sentido intertextual de todo texto, sino a la aceptación de la propia parodia.

Esta aproximación al estudio de la comunicación integra diversas tradiciones teóricas, y adopta diversas variantes, entre las que podrían ser mencionadas las siguientes:

- a) **Sociología de la vida cotidiana urbana**. En este campo se retoman elementos de sociología de la cultura y de etnoliteratura, y se revalora el sentido de la tradición oral en los espacios de la "ciudad letrada". Entre aquellos que cultivan esta escritura encontramos a autores tan diversos como Marc Augé, George Lakoff, Isaac Joseph y Stephen Tyler.
- b) **Estética del gusto**, propia del espacio **neobarroco** contemporáneo, centrada en el estudio de los mecanismos de la

intertextualidad, la fragmentariedad y el azar, el instante, la asimetría y los espacios laberínticos. Por supuesto, el gran teórico de la era neobarroca es Omar Calabrese, además de Paul Virilio, Fredric Jameson, Gilles Lipovetsky y Jean Baudrillard.

c) **Gramatología de los medios**, desde la cual se relativizan entre sí el discurso personal, el discurso experto y el sentido común. Se trata de la adopción irónica, en el discurso escrito, de las estrategias de seducción y montaje propias de la televisión contemporánea. La propuesta original de este nuevo género de la escritura ha sido iniciada por Gregory Ulmer, y ha sido desarrollada simultáneamente en diversos campos de la creación y la crítica cultural por John Cage, Roland Barthes e Italo Calvino.

d) **Estética de la recepción medial**, entendida como historia de la cultura, fenomenología de la percepción y estrategias de la interpretación. Se trata de una de las áreas de investigación menos exploradas y más sugerentes en el desarrollo actual de las disciplinas sociales y las humanidades.

Tan sólo en el campo del estudio de la recepción cinematográfica podrían ser mencionados los trabajos de Mary Ann Doane, Slavoj Žižek, Will Wright, Christian Zimmer y David Bordwell.

El elemento común a todas estas formas recientes en el estudio de la comunicación, además del ya mencionado paradigma del observador implicado, es el hecho de que estas aproximaciones teóricas articulan el estudio de la identidad cultural y el estudio de los procesos de recepción, relativizando e integrando elementos provenientes de distintas disciplinas.

Antes de concluir estas breves notas conviene señalar que estas nuevas formas de estudio han generado, a su vez, nuevas formas de la **escritura**, la **lectura** y la **enseñanza**.

Al señalar la presencia de nuevas formas de la **escritura** es necesario recordar que lo propio de la presente década es la escritura de textos fronterizos, en los que la crítica se convierte en una forma de la creación (como en los escritos de Roland Barthes o los ensayos de Roger Bartra) y en los que el recuento irónico y personal se convierte, a su vez, en un testimonio de valor científico y de un alto valor literario (como en los recuentos etnográficos de Nigel Barley, las crónicas de

viaje de Claudio Magris o las memorias personales de Catherine Bateson).

Por otro lado, se generan nuevas formas de la **lectura** a partir de la unidad en la diversidad de sentidos posibles, y de la diversidad en la unidad de los distintos modelos genéricos de la escritura, a partir de las distintas tendencias dentro de la estética de la recepción contemporánea (psicoanalítica, fenomenológica, historiográfica, posmoderna, paródica, carnavalesca, etc.).

Por último, estas formas de estudio de la identidad han generado también distintas formas de la **enseñanza** en los campos de la comunicación, la etnografía, la sociología y la psicología social. Entre estas nuevas estrategias de educación como investigación se pueden mencionar las distintas formas de la **cartografía sociológica**, la **redacción rizomática** de los proyectos de investigación, la **reconstrucción narrativa** de los procesos de lectura textual y de los medios, así como varias otras estrategias de enseñanza de la comunicación social que propician el compromiso de la imaginación.

Sin duda, el futuro de la comunicación está en nuestra capacidad para inventar un pasado que nos permita crear un presente cada día más habitable, tolerante y dialógico.

### BIBLIOGRAFIA

- Augé, Marc. *El viajero subterráneo. Un etnógrafo en el metro*. Madrid, Gedisa, 1989.
- Barley, Nigel. *El antropólogo inocente*. Barcelona, Anagrama, 1990.
- Barthes, Roland. *El placer del texto y lección inaugural*. México, Siglo XXI Editores, 1980.
- Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Grijalbo, 1987.
- Bateson, Catherine. *Como yo los veía*. Madrid, Gedisa, 1989.
- Baudrillard, Jean. *De la seducción*. Madrid, Cátedra, 1986.
- Bordwell, David. *Making Meaning. Inference and Rhetorics in the Interpretation of Cinema*. Harvard UP, 1989.
- Calabrese, Omar. *La era neobarroca*. Madrid, Cátedra, 1989.

- Doane, Mary Ann. *The desire to desire. The Woman's Films of the 1940's*. Blommington, Indiana UP, 1987.
- Jameson, Fredric. *Postmodernism, or the Cultural Logics of Late Capitalism*. Duke UP, 1992.
- Lakoff, George & Mark Johnson. *Metaphors We Live By*. Chicago UP, 1982.
- Magris, Claudio. *El Danubio*. Barcelona, Anagrama, 1990.
- Zizek, Slavoj. *Looking Awry. An Introduction to Jacques Lacan Through Popular Culture*. MIT Press, 1991.